

DISCURSO PRONUNCIADO POR EL ALUMNO SR. ESTEBAN
G. DALEHITE, PRESIDENTE DE LA SOCIEDAD DE
ALUMNOS DE LA ESCUELA LIBRE DE DERECHO,
EN LA CEREMONIA DE INAUGURACIÓN DEL
CICLO ESCOLAR 1987/1988, EL DÍA 3 DE
SEPTIEMBRE DE 1987

Sr. Lic. Don José Luis de la Peza, Rector de la Escuela
Libre de Derecho,

Honorables Miembros de la Junta Directiva,

Sr. Lic. Don Pedro Barrera Ardura. Secretario General,

Estimados maestros,

Compañeros,

Damas y caballeros:

A poco de haber celebrado nuestro septuagésimo quinto aniversario en ceremonia solemne, con la presencia de altos dignatarios del país, nos reunimos hoy de nueva cuenta en ceremonia solemne, aunque con un ambiente más discreto, sencillo, familiar, más nuestro, para inaugurar no veinticinco o cincuenta años, sino sencillamente un año más.

Hemos mirado hacia atrás para festejar, pero también para profundizar en nuestras tradiciones, recordar y descubrir quiénes somos y involucrarnos en el espíritu de la Escuela, a fin de que ahora, con la mirada puesta nuevamente al frente, podamos con paso firme regresar a nuestra tarea de justificar celebraciones futuras.

Grande fue el reto que afrontaron nuestros fundadores y no lo es menos el nuestro. Un análisis detenido de la situación que prevalece en nuestra sociedad nos hace percatarnos de un estatismo en expansión constante, que amenaza con borrar la palabra medular de nuestro nombre, y de un mercantilismo floreciente, que mina los deseos de una superación intelectual por la que todos debemos luchar activamente.

Nuestra Escuela es única y es buena; nació para ser buena y sólo siendo buena sobrevivirá. De esto debemos tomar conciencia, pues en la medida que lo hagamos se fortalecerán nuestros deseos no sólo de

conservarla y mejorarla, sino de difundir su ánimo, los principios que la rigen y sus resultados, para así fomentar el anhelo por la excelencia académica que debe caracterizar a toda institución educativa.

Tenemos nosotros —alumnos, exalumnos y maestros— un compromiso con la Escuela y con México, y congregados estamos hoy para asumirlo en ceremonia solemne, porque solemnes somos los de la Escuela Libre de Derecho, y no sin acierto, pues la solemnidad implica darle importancia a las cosas, redundando esto tarde o temprano en el éxito.

Bertold Brecht dijo alguna vez que “hay hombres que luchan un día y son buenos; hay otros que luchan algunos días y son mejores; pero hay aquellos que luchan toda la vida: esos son los imprescindibles”. Este, señores, es nuestro compromiso, lo que la Escuela exige de nosotros; porque no seamos buenos o mejores, sino imprescindibles, que seamos de aquellos que luchan toda la vida por su superación y la de sus semejantes. para que así, a través del derecho, coadyuemos a pintar ese tan añorado cuadro del que todos nos sintamos orgullosos: el de un México más justo, más digno y más grande.

A propósito de la celebración de los cincuenta años de la fundación de la Escuela Libre de Derecho, me permito expresar mi profundo agradecimiento por el honor que me ha sido conferido para pronunciar estas palabras en esta solemne ocasión. Me siento muy honrado por el interés que se muestra en mi persona y por el reconocimiento que se me hace por haber contribuido a la formación de esta gran institución educativa. En estos cincuenta años de existencia, la Escuela Libre de Derecho ha alcanzado grandes logros, gracias al esfuerzo conjunto de todos sus miembros. Hoy, al celebrar este aniversario, nos sentimos orgullosos de haber alcanzado estos resultados. Pero sabemos que el camino no ha sido fácil y que aún queda mucho por hacer. Nos comprometemos a seguir trabajando con dedicación y honestidad para seguir mejorando la calidad de la enseñanza y la investigación en el área del derecho. Queremos que esta institución siga siendo un espacio de libertad y de búsqueda de la verdad. Finalmente, quiero agradecer a todos los que han contribuido a la historia de esta Escuela y a todos los que en el futuro seguirán haciéndolo. Que esta celebración sea un momento de reflexión y de renovación de nuestro compromiso con la Escuela y con México.